

PERÚ

EL TRIUNFO DE LOS POPULISMOS

Las elecciones del 10 de abril en Perú han hecho visible el voto de los peruanos pobres urbanos y rurales, dueños de los niveles educativos más bajos, sin cultura política y profundamente inconformes con el sistema político y económico imperante.

Luis Benavente

Es frecuente que en las elecciones triunfen los candidatos que se ubican en el centro y pierdan quienes están en los extremos. Pero en la elección presidencial del 10 de abril en Perú ocurrió lo contrario, triunfó el más izquierdista (Ollanta Humala, Gana Perú) con 31.7% de votos y el segundo lugar fue para la más derechista (Keiko Fujimori, Fuerza 2011) con 23.6%, de acuerdo con el resultado oficial a cargo de la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE) al 100% del escrutinio. Ambos sumaron 55.3% de votos y disputarán el balotaje el 5 de junio próximo. El candidato de centro (el ex presidente Alejandro Toledo, Perú Posible) y los derechistas (el ex alcalde de Lima Luis Castañeda Lossio, Solidaridad Nacional, y el financista Pedro Pablo Kuczynski, Alianza para el Gran Cambio) sumaron 44.0 %.

El nacionalismo de Humala y el fujimorismo de Keiko representan modelos políticos parecidos pero se diferencian en sus programas económicos.

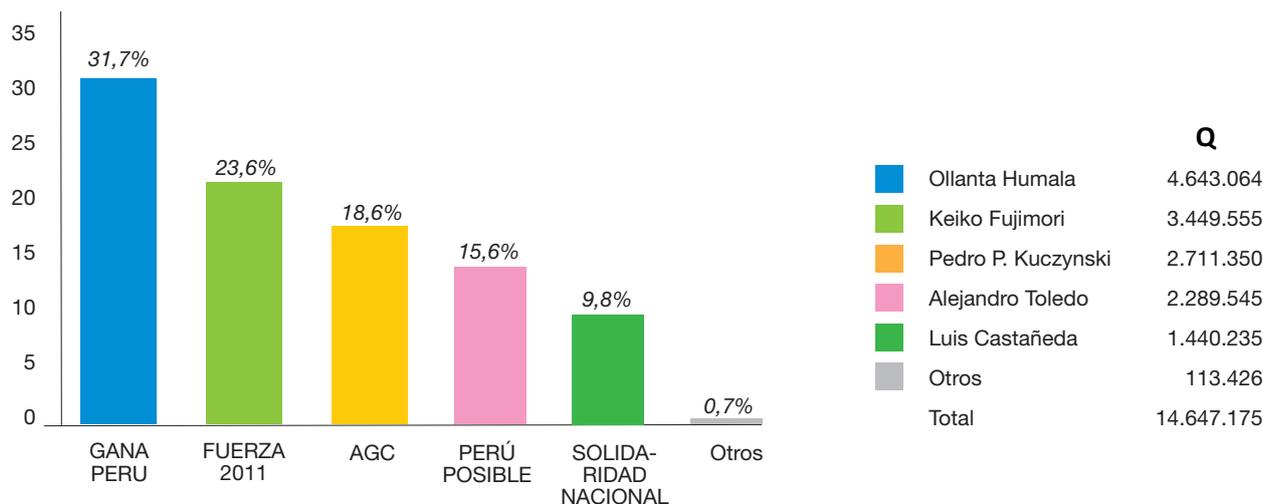
La disputa preelectoral tuvo grandes cambios y sorpresas durante tres meses de campaña muy intensa con final inesperado. Solo tres semanas antes de la votación, se produjo un insólito quíntuple empate en el primer lugar de la intención de voto, en un hecho sorprendente que es producto de la fragmentación extrema por la ausencia de un sistema de partidos que sirva de referente a los ciudadanos en sus actitudes y conductas electorales.

El nacionalismo de Humala y el fujimorismo de Keiko representan modelos políticos parecidos pero se diferencian en sus programas económicos. El nacionalismo plantea un cambio de la constitución, que el fujimorismo ya hizo en 1993, ambos con el claro propósito de control político del estado y la sociedad. Los dos representan propuestas autoritarias y sus programas políticos pasan por una asociación con los militares. Son populistas que en el campo simbólico de la dramaturgia de la política interpretan a personajes que enfrentan algo amenazante para beneficio de los pobres.

Humala se presenta como el héroe que enfrenta un modelo político y económico corrupto, injusto y des-

Resultados Elecciones Presidenciales 2011

Primera Vuelta



prestigiado para favorecer a los pobres. Para lograrlo, propone un cambio profundo cuyos fundamentos postulados forman parte de su plan de gobierno, que define al nacionalismo como una “alternativa democrática”, plantea un “programa político de cambio radical”, asume el compromiso de “culminar la construcción del estado nación democrático”, se compromete a “transformar el estado con una nueva constitución”, anticipa una “ley de comunicaciones audiovisuales que establezca un reparto equitativo y plural de los medios entre distintas formas de propiedad: privada, pública y social”, y hace explícita la estatización de empresas consideradas estratégicas, entre otros “cambios”.

Humala logró vencer gracias a una campaña muy profesional y bien estructurada. Dispuso del mayor presupuesto y ofreció un mensaje renovado, que fue clave y se caracterizó por dos contenidos básicos: la búsqueda de un reposicionamiento de su identidad política como un candidato cercano, tolerante y no radical, y la firmeza de una propuesta anticorrupción que no tuvo competencia entre sus colegas postulantes presidenciales.

Fujimori se presenta como la heroína que denuncia a los sucesores de Alberto Fujimori en la presidencia del país por no haber otorgado a los marginados los beneficios clientelistas que les daba su padre. Ha demostrado ser buena discípula de su padre, padre también del populismo peruano, una versión nacional, adaptada y derechizada del padre del populismo latinoamericano Juan Domingo Perón, con quien tiene algunas coincidencias y diferencias. Ambos se han

asociado con una mujer muy cercana de la familia para llevar adelante sus estrategias políticas populistas. Perón lo hizo con su mujer Evita; Fujimori con su hija Keiko. Estas mujeres tuvieron una importante actuación para la liberación de sus promotores encarcelados. Evita organizó la presión social que condujo a la liberación de Perón; Keiko dijo que de llegar a la presidencia indultaría a su padre, quien siguió la campaña desde la prisión, sentenciado por corrupción y violación de derechos humanos. Evita era izquierdista, Keiko es derechista.

Fujimori pasó al balotaje gracias a una actuación pública tolerante, a una estrategia en la que inicialmente deslindó con su padre, y a un factor externo determinante: la división de la competencia que dispersó el voto antifujimorista.

Populismo puro. Clásico y de izquierda el de Humala. Neopopulismo de derecha el de Fujimori. Lograron el voto de los peruanos pobres urbanos y rurales, dueños de los niveles educativos más bajos, sin cultura política y profundamente inconformes con el sistema político y económico imperante, es decir, con los atributos indispensables para que el populismo les resulte una oferta política atractiva y que la naturaleza autoritaria de sus proyectos carezca de importancia en la decisión de voto.



Luis Benavente

Licenciado en Ciencias de la Comunicación y Magíster en Administración por la Universidad de Lima. Investigador de la consultora Vox Populi Comunicación y Mercado.

luis.benavente@voxpathuli.pe